

EL PARTIDO POR LA DEMOCRACIA Y UNA POLITICA PARA LOS FRENTE SOCIAL

1. EL PROCESO POLITICO Y LAS PERSPECTIVAS DEL PPD.

El proceso político chileno del último año, ha configurado un actor nuevo y de enorme impacto socio-político - el Partido por la Democracia -, que habiendo surgido como una instancia instrumental y con el objeto de enfrentar el proceso plebiscitario, en el marco de la legislación vigente de partidos políticos, se ha convertido en una referencia lógica y apropiada para amplios sectores nacionales, identificados con una percepción progresista, afianzada en un contenido renovador de la propuesta democrática alternativa al Chile de Pinochet, tomando una posición equidistante a la del PDC, y por lo tanto, con gran capacidad de convocatoria en el amplio espacio de centro-izquierda.

Mas allá de su invocación inicial como instrumento de control plebiscitario, los propios hechos tienden a dar al PPD una trascendencia proyectable hacia un espacio de tiempo prolongado, que tendrá que definir el alcance y carácter futuro, de acuerdo a las necesidades que el proceso político de democratización del país planteen, tanto en el ámbito de la izquierda como en el propio centro político, y las modalidades de opcionalidad que se ofrezcan al país en el periodo post-transicional.

Sea el PPD en el futuro la expresión de un partido federado o programático, de un movimiento o frente, o readecuando su carácter instrumental, hay requerimientos que serán los mismos, y entre ellos aquellos que emergen respecto al campo de influencia social.

De modo que dar algunas respuestas ante esas necesidades, a partir de ahora, no es tensionar aspectos tal vez muy sensibles para la actual voluntad política en torno al PPD, sino que es avanzar en el contexto de lo que significa una congruencia con la proyección propia del fenómeno PPD.

Lo contrario es asumir una actitud miope, sobre todo ante la comprobación cada vez mas patente respecto a la capacidad de convocatoria del PPD, como en lo que dice relación con su presencia en tanto actor de la política

chilena, de muy superior relevancia a otras referencias políticas aglutinantes (COSONO, Izquierda Unida).

La presencia en las movilizaciones de la Campaña por el NO, el proceso de formación de apoderados, la receptibilidad de un amplio espectro de chilenos sin partido, etc. indican que la decisión de protagonismo político de las individualidades que se incorporaron al PPD, plantean una aspiración que excede a lo transicional que generó al partido. Demuestran también que el que por primera vez milita (la gran mayoría de los menores de 30 años), orientan su pensamiento en el contenido progresista que se manifiesta en el PPD no solo en el discurso, sino también en la identidad ideológica de sus fundantes y en sus variados personeros nacionales y locales.

Ello no es una situación accidental, por lo que se hace necesario analizar con profundidad lo que esa militancia demandará en cuanto culmine el proceso plebiscitario y se hagan necesarios concursos ya mas definidos en cuanto a las identidades políticas y a los mensajes de convocatoria, frente a todo el contexto de la situación política chilena.

2. NECESIDAD DE UNA POLITICA DE MASAS.

Un partido sin mensaje social y sin una acción de masas, aún al margen de sus contenidos ideológicos, no tiene capacidad de conducción sostenida ni mantención en el escenario político, mientras no sea capaz de dar un mensaje social congruente con su mensaje político.

Las meras invocaciones a un diseño general y en torno a un planteamiento sólido respecto a la situación política, se truncan a mediano plazo sin una convocatoria a sectores sociales específicos, que den fuerza y presencia a las estrategias y tácticas propuestas.

Los partidos son fuertes y perdurables en la medida que pueden representar intereses sociales concretos, aglutinados en torno a un diseño opcional general y particular.

El capital humano del PPD, convocado a trabajar con vistas al plebiscito, demuestra inobjetablemente que concurrieron al llamado de noviembre de 1987 diversos sectores o grupos sociales:

trabajadores, profesionales, pobladores, pequeños y medianos empresarios, jóvenes, estudiantes y mujeres, con un compromiso cierto con un ideario democrático, popular y nacional, pero que, también representan intereses sociales específicos, siendo éstos, precisamente, aquellos que han sido duramente afectados por el régimen dictatorial.

Sorteado el proceso plebiscitario, y encaminados los esfuerzos en la recuperación democrática, esos intereses emergerán con aspiraciones concretas, que solo el partido en que militan podrá recoger, canalizar y conducir, no solo en lo que se refiere a las grandes demandas nacionales, sino que, de una manera importante, en lo que se refiere a las demandas sectoriales y particulares de cada grupo de interés.

Si el PPD mantiene su actual carácter instrumental, o da otro contenido a su instrumentalidad (o incluso da otra forma a ella), en ninguno de los casos probables podrá obviar lo que significa su base social efectiva, tangible e in crescendo.

Ello plantea entonces el imperativo de una política de masas que considere el conjunto de aspiraciones sociales presentes en su base militante, y que sea capaz de sumar en torno a su convocatoria política, permitiendo levantar las alternativas que, de acuerdo al diagnóstico de la actual presencia militante, emerja.

3. ORIENTACION DE UNA POLITICA DE MASAS.

La naturaleza del PPD, surgida en la lucha democrática contra Pinochet, lo ubica claramente como una opción de centro-izquierda, con una gran capacidad de convocatoria en la izquierda histórica (de tradición legal e intra-parlamentaria), y en el centro político no confesional (relacionado con el tipo de centro político dominante en la primera mitad del siglo XX).

No hay una ideología que responda a las tesis fundamentales (fundacionales) que predominaron ampliamente hasta hace poco, a pesar de la fuerte presencia socialista en su proceso de conformación. La cuestión ideológica se ha planteado mas bien en el debate de punta contra el régimen dictatorial.

Los sectores sociales en los cuales se advierte su presencia mas ahiatada se encuentra, hasta este momento, en sectores juveniles, poblacionales y profesionales.

Considerando esos factores y el rol que debería jugar el PPD como aglutinante político y social de una opción por la democracia, su política de masas debe orientarse no en la perspectiva de la agudización de los conflictos sociales, como forma de consolidar una vanguardia social de lucha, sino desde la perspectiva de concitar en torno a los problemas sociales la legitimidad de las demandas y aspiraciones y la búsqueda de soluciones, pero, paralelamente con responsabilidad ante el proceso político democrático que debe darse.

El rol próximo del PPD, que se desprende de su actual curso en la escena política, y del curso mismo del proceso político, es de ser un sustentador del proceso transicional y una posibilidad concreta de levantar opciones alternativas en el marco del proceso de democratización, con un contenido progresista y popular.

Ello implica, por tanto, que debe estimularse la organización reivindicativa, pero no desde una perspectiva de agudizamiento de conflictos, sino a través de un equilibrio de intereses, que permitan al sistema democrático controlar aquellos conflictos que puedan poner en peligro la estabilidad del sistema.

La presencia de un cúmulo de problemas y aspiraciones postergadas y sin solución, producto de la presencia y acción de la dictadura de Pinochet, desatará en la transición y en la democracia misma una situación de demandas y conflictos que presionarán fuertemente sobre el sistema, apenas ciertos derechos y libertades sean restablecidas.

La capacidad del PPD para actuar políticamente, convocar socialmente y sustentar el sistema, dependerá, por lo tanto, de la orientación que tenga su política de masas, la cual debe fundarse en la constitución de una andamiaje que conduzca a través del pluralismo - en toda su expresión - y de la negociación - en toda su extensión -.

4. ESBOZO DE UN PLAN HACIA LOS FRENTES SOCIALES.

En atención a lo expuesto en los criterios preliminares, una proposición de trabajo inmediato en ese ámbito, debiera considerar las siguientes perspectivas:

1. Creación de una Consejería de Frentes Sociales.

Dado que la situación orgánica del PPD, aún no toma un camino definitivo, como no sea el de carácter electoral, surgido al calor de los preparativos del plebiscito y ante las necesidades legales surgidas por la exigencias de la ley de partidos políticos, la creación de órganos que pudieran ser luego una dificultad para redefinirlos o readecuarlos, no es aconsejable, hasta que se vaya definiendo una estructura nacional definitiva. Por lo cual, una consejería o buró, encargado de proponer políticas y alternativas para el trabajo en los frentes sociales ante la directiva nacional, no condiciona ni rigidiza las determinaciones orgánicas que puedan darse a futuro.

La función de esta consejería debiera ser:

- hacer un catastro nacional de presencias y perspectivas
- proponer una política de masas
- proponer una política hacia cada frente social específico
- capacitar y orientar la presencia de líderes sociales del PPD
- formación de líderes sociales de base.

2. Inserción de la identidad PPD.

Es de urgencia iniciar la inserción de la identidad PPD en los frentes sociales, ya sea en los próximos eventos electorales de trascendencia nacional o regional, como en el quehacer cotidiano de las organizaciones sociales reivindicativas. Esta situación no puede ser retrazada, ya que el proceso de consolidación institucional de algunos frentes sociales de alcance nacional, corre paralelamente con el proceso de democratización, lo que obliga a ir consolidando posiciones relevantes en el actual periodo, que serán de extraordinaria utilidad en el proceso político.

3. Establecer prioridades.

Existen áreas de crecimiento rápido de la presencia PPD

en frentes sociales, las que ciertamente, deben estar en un nivel de prioridades, y donde se pueden establecer resultados rápidos:

- frente estudiantil universitario
- frente estudiantil secundario
- frente de profesionales
- frente de pobladores.

La ventaja de estos frentes es que son, precisamente, aquellos que se ven como los mas dinámicos en el proceso de lucha democrática, y donde, ostensiblemente, a habido una gran receptibilidad hacia el Partido por la Democracia.

Santiago, 30 septiembre 1988.